

12 de mayo el 2026
Martes Blanco / Rojo
FERIA DE PASCUA o SANTOS NEREO y AQUILEO, o SAN PANCRACIO,
Mártires
MR pp. 711 y 886 [730 y 925] / Lecc. I p. 931

Eran soldados en tiempo del emperador Diocleciano. De acuerdo con los informes que nos da el Papa Dámaso, no eran aún cristianos cuando estalló la persecución; pero el valor de los mártires los impulsó a creer en Jesucristo. Fueron degollados en Roma (304).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, ya que hemos conocido la fortaleza con la cual confesaron la fe los gloriosos mártires Nereo y Aquileo, concédenos experimentar su piedad al interceder por nosotros ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 22-34

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo. A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas. El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó: “No te hagas ningún daño; aquí estamos todos”. El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: “¿Qué debo hacer para salvarme?” Ellos le contestaron: “Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia”. Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa. El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y enseguida se bautizó él con todos los suyos. Después los invitó a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 137

R. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. R. Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. R. Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 16, 7. 13

R. Aleluya, aleluya. Yo les enviaré al Espíritu de verdad, y él los irá guiando hacia la verdad plena, dice el Señor. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador.]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 5-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’ Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré. Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado”. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Jesús anuncia de nuevo su inminente partida ante unos discípulos que ya no se atreven a preguntarle a dónde va, pues su corazón está invadido de tristeza. Él ha de volver al Padre porque su misión está cumplida, pero no los dejará solos ni desprotegidos frente a un mundo turbulento e incrédulo. El Espíritu lo hará presente entre los suyos para siempre. Esa nueva presencia se hará sentir, sobre todo, en los momentos de prueba y de persecución. Este «Consolador» será, por eso, el mejor antídoto contra todo género de desalientos, incertidumbres y temores.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46. 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.